

Capítulo 33

¿Por Qué Orar si Dios ya Sabe?

Pedimos porque Dios dice, “Pedid, y recibiréis”—“Nuestras oraciones no son para informar a Dios de algo que no sabe. El Señor conoce los secretos de cada alma”.—*Mensajes para los Jóvenes*, p. 174.

“Aún antes que la oración está dicha, . . . la gracia de Cristo sale al encuentro de la gracia que está obrando en el alma humana”.—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 162.

“Es parte del plan de Dios para concedernos, en respuesta a la oración de fe, aquello que no iba a dar si no así pidiéramos”.—*El Conflicto de los Siglos*, p. 515.

Bendiciones reservadas para los que piden—“Dios tiene un cielo lleno de bendiciones que quiere darles a los que buscan sinceramente por aquella ayuda que sólo el Señor puede dar”.—*Hijos e Hijas de Dios*, p. 123.

“Cuando has pedido por cosas que son necesarias para el bien de tu alma, cree que las recibirás, y las tendrás”.—*My Life Today*, p. 16.

Sigue pidiendo—“Dios no dice, Pide una vez y recibirás. El invita que pidamos. Persiste sin cansar en oración. Pedir persistentemente lleva al que pide hacia una actitud más sincera, y le da un deseo aumentado para recibir las cosas que pide”.—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 111.

Vigila, para que no defraudes el alma—“Tienes que vigilar, a no ser que las actividades urgentes de la vida te lleven para descuidar la oración cuando tú más necesitas la fuerza que la oración te daría. . . . Es un gran mal defraudar el alma de la fuerza y sabiduría celestial que esperan tu demanda”.—*5 Testimonios*, p. 529.

“Haz exactamente lo que él [Dios] te dice que tienes que hacer, y ten la seguridad de que Dios hará todo lo que ha dicho que iba a hacer”.—*Nuestra Elevada Vocación*, p. 99.

La oración no cambia la mente de Dios; no influye sus acciones—“El sentido de nuestra necesidad nos lleva a orar sinceramente, y nuestro Padre celestial está movido por nuestras súplicas”.—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 136.

“Es solamente cuando pedimos en oración sincera, que Dios nos concederá los deseos del corazón”.—*Obreros Evangélicos*, p. 268.

La búsqueda de poder a través de la oración—“Las victorias más grandes ganadas por la causa de Dios no son resultado de argumento forzado; . . . son logradas en la sala de audiencias con Dios”.—*Obreros Evangélicos*, p. 273.